

LOS NUTRIENTES: EL AYUNO Y LA ORACIÓN



DISCIPULADO N° 38 - 23 DE SEPTIEMBRE DE 2015

Hemos querido durante este mes dedicar un espacio considerable al ayuno y a la oración, porque creo que Dios nos está llamando a hacer esto cada vez más y que no nos conformemos con una llamada pastoral para hacerlo durante 21 días, una vez al año; sino que debe ser parte de nuestra vida cotidiana, el que nosotros dediquemos tiempo para orar y ayunar, esto traerá resultados efectivos, tanto en nuestras vidas personales, como en nuestras familias y ministerios.



En la lección anterior comenzamos a estudiar Personajes Bíblicos que oraron y ayunaron recibiendo sus respectivas respuestas. El primer personaje que estudiamos fue el del Profeta Daniel; lo coloque en primer lugar, por estar tan relacionado con la clase anterior, de el ayuno de Daniel, pero ahora trataremos de mencionar a otros personajes de la Biblia por orden cronológico.

1. MOISÉS.

La Biblia registra que Moisés estuvo en dos ocasiones 40 días y 40 noches en el monte con Dios.

La primera vez es registrada en **Éxodo 24:18**, "Y entró Moisés en medio de

la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches"; en donde Dios le da instrucciones sobre El Tabernáculo. En esa ocasión, Moisés fue acompañado de Josué, su servidor descendiendo con las tablas de la ley, **Éxodo 24:13**, "Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios". Este fue un momento en que aquellos que había puesto al frente, habían construido un becerro de oro para que el pueblo lo adorara, fue ahí



cuando Moisés arrojó las tablas. En estos versículos no se indica si ayunó; no obstante, en **Deut. 9:9-12** señala que en esa

ocasión no comió pan, ni bebió agua. "Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el

2015 AÑO DE COSECHA

monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua; ¹⁰ y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. ¹¹ Sucedió al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, que Jehová me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto. ¹² Y me dijo Jehová: Levántate, desciende pronto de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido; pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición.

El primer período de cuarenta días comenzó de la Luna Nueva de Iyar, Zif, o Sha'aban, el Segundo Mes, y procedió hasta el día de Pentecostés. Esta es la base del ayuno del Ramadán en el Islam.

La segunda vez que estuvo 40 días y 40



noches se registra en Éxodo 34, después de que pasara el juicio de Dios sobre Israel por la adoración al becerro de oro.

En esta ocasión, Moisés subió solo al monte Sinaí por orden directa de Dios. **Éxodo 34:1-3. "Y Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra**

como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste. ² Prepárate, pues, para mañana, y sube de mañana al monte de Sinaí, y preséntate ante mí sobre la cumbre del monte. ³ Y no suba hombre contigo, ni parezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pascan delante del monte.

Una vez allí en el monte, Moisés estuvo 40 días y 40 noches sin comer pan, ni beber agua **Éxodo 34:28. "Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos"**. Este episodio lo narra también **Deuteronomio 10:10. "Y yo estuve en el monte como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches; y Jehová también me escuchó esta vez, y no quiso Jehová destruirte"**, señalando que fueron 40 días y noches iguales a las primeras que había hecho.

El Ayuno de Moisés detuvo el juicio de Dios. Moisés ayunó cuarenta días para poder interceder ante Dios a favor de los israelitas, después de que habían pecado con el becerro de oro. Dios oyó y perdonó a la nación de Israel (Leer Deuteronomio 9.18-26).

Yo no se si estas pasando en este momento por un juicio de Dios, o sientes que sobre tu vida hay una sentencia de muerte por una enfermedad, o que hay una sentencia de divorcio o separación; tu oración y tu ayuno puede sanarte, liberarte y alejar el juicio de Dios sobre tu vida y la de los tuyos. Lo hizo con Moisés y el pueblo de Israel, lo puede hacer de nuevo contigo.

2015 AÑO DE COSECHA

2. ANA.

El ayuno le dio a Ana una maravillosa respuesta a su oración.

1 Samuel 1:7. "Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía".

El ayuno puede revertir las maldiciones en bendiciones. Vemos en este pasaje de la Biblia, como Ana era una mujer piadosa, amada por su marido, pero estéril. Esto le convertía en el hazmerreír de las demás mujeres, se burlaban de ella y sabía bien que el hecho de no poder tener hijos era una maldición para ella y estaba cansada de ese sufrimiento; por eso se decidió a Orar y Ayunar hasta que Dios contestara su oración.

Con gran angustia comenzó a orar al Señor y a llorar desconsoladamente. Entonces hizo este



voto: **Señor Todopoderoso, si te dignas mirar la desdicha de esta sierva tuya y, si en vez de olvidarme, te acuerdas de mí y me concedes un hijo varón, yo te lo entregaré para toda su vida, y nunca se le cortará el cabello. 1 Samuel 1:10-11.** Su oración, queda resumida

en estas tres palabras de angustia: "Acuérdate de mí".

No buscaba solamente cualquier bendición, no estaba pidiendo simplemente un tener un bebé, sino que Ana clamaba al cielo por un hijo varón; el cuál se lo entregaría de vuelta a Dios. En su corazón deseaba que su hijo ayudara a su pueblo rebelde a volver a amar a Dios.

La perseverancia en la oración y el ayuno es muy importante, Ana iba cada año al templo y allí derramaba su corazón como agua delante del Señor y clamaba por un hijo, ella estaba determinada a que Dios le contestara y le hiciera un milagro.

Tanto fue la intensidad de sus oraciones y sus ayunos que finalmente Dios respondió. Esto nos enseña que si nosotros oramos y ayunamos con perseverancia e intensidad, nuestras oraciones serán contestadas.

Puede ser que te sientas también como Ana, cansado por tener tantos años en esterilidad espiritual y ministerial; ves que pasan los años y no cambias absolutamente nada, ves que vienes al templo año tras años y aún no tienes frutos y te sientes frustrado y desanimado, HOY es el día en que tu puedes cambiar, con tu oración y ayuno, tu destino. ¡Clama a Dios con Perseverancia e Intensidad, que ÉL te oye y te responde!.

3. JOSAFAT.

2 Crónicas 20, nos habla de un suceso muy conocido por todos nosotros que nos enseña lo que tenemos que hacer cuando estamos viviendo momentos de crisis.

El versículo 12 de este capítulo 20 nos presenta al Rey Josafat, en medio de

2015 AÑO DE COSECHA

una terrible crisis nacional; estaba rodeado por enemigos. Una multitud había invadido a Judá, e iba a tomar dominio de la misma. ¿Qué hizo Josafat? Dice la Biblia que convocó a la nación al ayuno. **V.30. "Entonces él tuvo temor, y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá".**

El ayuno tiene poder, y el ayuno colectivo tiene poder. Hay unción en el ayuno. Y tenemos también que aprender la disciplina del ayuno. Hay poder en la unidad. Hay poder en clamar.

Josafat hizo esta oración: "Este ha sido nuestro país, y en él edificamos un templo para honrarte.." Lo que Josafat estaba diciendo del Señor. Tú nos diste esta tierra. Tú derrotaste a las naciones, y nos diste esta tierra en posesión, y ahora vienen a quitárnosla. Tú no puedes permitir eso. Así que estamos apelando a Ti.



Dios vino sobre Jahaziel, y este levantó su voz en medio de la reunión, y dijo, **v. 15 "Oíd Judá, todos y vosotros moradores de Jerusalén, y tú Rey Josafat. Jehová nos dice así, 'No temáis, ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios".**

Dios confundió a los enemigos. Estos murieron y todas sus pertenencias pasaron al pueblo de Dios.

Muchas veces sentimos que nuestro enemigo Satanás quiere despojarnos de nuestras casas, trabajos, finanzas; pero hoy lo reprendemos en el nombre de Jesús y lo derrotamos. Hoy, el cielo le ha decretado una caída terrible y una orden determinante: "Tú perdiste, aléjate de esta Ciudad, de esta iglesia, de mi familia y de mi vida".

Ya sabes bien que si oras y ayunas por arrepentimiento y perdón, Dios tendrá misericordia de tu vida y la de los tuyos, así como lo tuvo Moisés. También has aprendido que la perseverancia y la intensidad de tus oraciones y ayunos pueden cambiar la maldición en bendición sobre tu vida y hacernos fructíferos como Ana. Y que si Juntos, como congregación oramos por una victoria completa sobre nuestros enemigos, el Señor oirá nuestras plegarias y nos salvará con mano poderosa y fuerte. ¡GRACIAS SEÑOR POR LA VICTORIA DE NUESTROS 21 DIAS DE AYUNO Y ORACIÓN!.